

## EL FMI ENJUICIA LA SITUACION

(*"The Economist"*)

No es necesario decir quiénes serán los delegados menos populares entre los ministros de Hacienda y gobernadores de bancos centrales que se reúnan estos días en Washington con ocasión de la asamblea anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Al provocar una elevación de los precios del petróleo, Irak ha reducido la tasa de crecimiento y ha aumentado la inflación de la economía mundial. Y no sólo esto pues, además, ha obligado a los economistas del FMI a trabajar horas extra para poner al día y actualizar su World Economic Outlook bianual.

Los expertos del Fondo, con todo, han llegado a una conclusión tranquilizadora. Suponiendo que los precios del crudo sean de 26 dólares/barril el resto del año y que bajen para situarse en una media de 23 dólares en 1991, el crecimiento de las economías industriales, según se espera, se reducirá del 4% en 1988 y 1989 a un todavía aceptable 2'5% este año y el siguiente. Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña crecerían sólo un poco más del 1%, pero Japón y la Europa continental lo harían más activamente. Por otra parte, la inflación subiría, pero no exageradamente. Incluso en el caso de que el precio del crudo aumentara a una media de 30 dólares el año próximo, las economías industriales podrían eludir cualquier tipo de recesión.

Pero si los países ricos van a hacer frente a la actual situación en mejores condiciones que cuando se produjeron las crisis petrolíferas de los años 70, las naciones en vías de desarrollo lo pasarán peor, por lo que se puede esperar que en Washington se van a escuchar muchas peticiones de ayuda. Hoy, los países en vías de desarrollo consumen el 28% del petróleo mundial, frente a sólo el 18% en 1973. El FMI estima que cada dólar de aumento del precio del petróleo reduce el crecimiento de los países subdesarrollados exportadores de primeras materias aproximadamente el doble que en los países industriales.

En Mayo último el Fondo predijo que los países en desarrollo crecerían el 3'2% este año. Ahora sitúa esta cifra sólo en el 2'2%. Pero la mayor parte de esta reducción se debe a las políticas fiscal y monetaria más severas, y no tanto al mayor precio del crudo. De hecho el Fondo estima que la elevación del precio del petróleo supone un pequeño beneficio para los países deudores del Tercer Mundo, considerados como grupo, y esto gracias a los mayores ingresos de los que exportan crudo, como es el caso de Méjico y Venezuela, que compensan con exceso las pérdidas de los que lo importan.

Pero los promedios confunden más que aclaran: las economías asiáticas, según se estima, se expandirán en un optimista 5% mientras que el PNB de iberoamérica podría reducirse. Lo más probable es que el PNB por habitante disminuya en todas las regiones subdesarrolladas, excepto en Asia.

El impacto de los mayores precios del crudo se verá agravado por la menor demanda de productos exportados por aquellos países, por los elevados tipos de interés y por los menores precios de las materias primas (que han disminuido en un 40% desde 1980 en relación con las exportaciones de los países industriales). Las consecuencias de todo ello para los países pobres importadores de crudo que están intentando poner en marcha programas estabilizadores podrían ser graves.

El Este europeo se verá aún más afectado por los mayores precios del petróleo dado que a partir del próximo Enero se verán obligados a pagar también en monedas fuertes a la Unión Soviética el petróleo que hasta ahora han recibido bajo el sistema de trueque. Según se estima, el PNB de la Europa del Este puede bajar en una media del 5'3% este año (en Mayo último el mismo FMI había previsto una caída de menos del 1 por ciento), para mantenerse sin variaciones en 1991.

Los países en vías de desarrollo atribuyen frecuentemente la disminución de sus rentas reales a los elevados tipos de interés y a la desfavorable relación de intercambio. De hecho, sin embargo, tanto o más peso tienen en ello sus políticas imprudentes. Países tales como Chile, Méjico y Ghana han combinado la estabilización económica con ambiciosos programas de reformas estructurales, y han tenido éxito. ¿Qué mejor ejemplo que Ghana, que inició un plan de reformas económicas a principios de los años 80?. Entre 1974 y 1983 su PNB real disminuyó por un total del 20%, mientras el volumen de sus exportaciones se reducía en un 40%. Pero en los seis años anteriores a 1989 la producción aumentó en una media anual del 6%, y las exportaciones en el 12%. Paralelamente, la tasa de inflación media se reducía del 70 al 30 por ciento. El FMI espera que Ghana crezca alrededor del 5% este año.

El Fondo Monetario Internacional, desde luego, ofrece renovadas pruebas de las ventajas de la liberalización económica:

- Los países en vías de desarrollo con tipos de interés reales fuertemente negativos -los cuales, por consiguiente, desalientan el ahorro y promueven la inversión improductiva- tuvieron una expansión media de sólo el 1'6% en el periodo 1983-89, frente al 5'9% de los países con un tipo de interés real positivo.

- Las economías con regímenes comerciales más liberales crecieron el 7'7% anual en 1983-89, frente al 2'2%, únicamente de los países más proteccionistas.

Las recompensas de proseguir las reformas a pesar de las

---

---

adversas circunstancias podrían ser muy gratificadoras. El FMI predice que el crecimiento de los países en vías de desarrollo alcanzaría el 4'2% el año próximo -con descensos apreciables de la inflación- si los países respetaran sus proyectos de reforma. El pronóstico del Fondo a medio plazo es todavía más optimista. Suponiendo de nuevo que los planes reformistas se mantienen y que el mundo industrial crezca en un 3% anual, los países deudores, como grupo, podrían alcanzar un crecimiento anual medio del 5% en 1992-95.

En cuanto a las llamadas de los países deudores importadores de crudo para que se les proporcionen recursos, lo mejor que los países ricos podrían hacer no es abrirles sus arcas sino sus fronteras. El Fondo calcula que si los aranceles de los países industriales se redujeran en cinco puntos porcentuales, el crecimiento anual del PNB de los países deudores del Tercer Mundo sería 1'5 puntos porcentuales más alto y el volumen de las exportaciones aumentaría en un 4'5% adicional anual.

---